

Clase media en el Biobío

Una mirada a la movilidad económica y social

PUNTOS CLAVE

- La clase media (C1, C2 y C3) en la región del Biobío ha mostrado una evolución casi nula entre 2019 (40%) y 2022 (41%). Al analizar la heterogeneidad de la clase media, se puede observar que en el segmento C3, que corresponde a la clase media baja, hubo un aumento de 14% entre los años 2019 y 2022.
- Los segmentos C1a,b y C2 casi no mostraron variación, pero el segmento D (vulnerable) aumentó un 12% y el E (pobreza/extrema) disminuyó un 29%.
- A nivel nacional, entre 2009 y 2023, el segmento que más ha aumentado es el de la clase media alta C1a (161%) y la que más ha disminuido es el segmento pobreza/pobreza extrema (-75%). La clase media baja (C3) ha aumentado en un 30% pero también lo ha hecho la clase vulnerable (D) en un 22%. Estas variaciones se explican fundamentalmente gracias a las ayudas y transferencias del Estado hacia las familias, que aumentan a medida que los ingresos autónomos son más bajos.
- La región del Biobío muestra una gran dispersión a nivel comunal de esta movilidad social, ya que conviven muchas realidades distintas en las mismas comunas, lo que hace que las diferentes clases sociales converjan y se relacionen en similares puntos de encuentro. Uno de los elementos de confluencia social en la región son los parques, rutas para hacer caminatas y playas.
- El malestar que viene experimentando la clase media, producto del gran salto de la clase media acomodada a nivel nacional (161%), se puede explicar gracias a la teoría de los bienes posicionales. En lo que respecta a la provisión de educación pública, esta sigue siendo un importante componente de desigualdad de oportunidades producto de la desmedida diferencia cualitativa que contrasta con la educación privada.

VIVIANA VÉJAR

Economista y Profesora
Investigadora Faro UDD

PATRICIO ÓRDENES

Editor

 @faro_udd

 @faro_udd

 faro udd

 faro@udd.cl

 www.faro.udd.cl

Introducción

El malestar generado, según se ha entendido, provocado por el modelo económico neoliberal ha hecho que la sociedad se cuestione la existencia de la movilidad económica y social. El deseo de toda sociedad es terminar con la pobreza y la precariedad económica. La oportunidad de generar mayores ingresos permite el acceso a otros servicios que mejoran la calidad de vida de las personas y convierte al país en uno desarrollado. Los grupos socioeconómicos (GSE) en Chile se segmentan desde el grupo A al grupo E, siendo A el grupo de habitantes de ingresos más altos y el E, el de ingresos más bajos o que viven en la pobreza. La clase media se encuentra al centro, esto es, la clasificación C. Sin embargo, la clase media chilena es altamente heterogénea, lo que hace que el rango más alto (C1a y C1b) se encuentre significativamente alejada de la clase media baja (C3) en términos de ingresos, o incluso de la clase media clásica (C2). Este boletín se concentrará en analizar la evolución de la clase media de la región del Biobío, y se proveerán algunas comparaciones con la realidad nacional.

Grupos Socioeconómicos y su evolución a nivel nacional

Los grupos socioeconómicos (GSE) se obtienen de los datos recogidos por las encuestas CASEN de cada período. Los nuevos elementos a considerar desde el año 2015 («Criterio Clasificación GSE», 2019) incluye el ingreso per cápita equivalente (que incluye ingresos por trabajo dependiente/independiente, rentas de capital e ingresos por pensiones o jubilaciones de todos los miembros de la familia mayores de 18 años), el nivel educativo del principal sostenedor del hogar (PSH) y el nivel ocupacional del PSH. Los GSE según los niveles de ingreso equivalente del hogar se pueden clasificar de la siguiente manera:

GSE	Ingreso equivalente promedio mensual familiar	Personas por familia	Ingreso equivalente promedio per cápita mensual
AB (alta)	\$7.719.963	2.3	\$3.356.506
C1a (media alta)	\$3.285.517	2.5	\$1.314.207
C1b (media emergente)	\$2.186.210	2.7	\$809.707
C2 (media típica)	\$1.455.247	2.7	\$538.980
C3 (media bajo)	\$915.135	2.8	\$326.834
D (vulnerable)	\$519.117	3.0	\$173.039
E (pobreza/extrema)	\$271.010	3.4	\$79.709

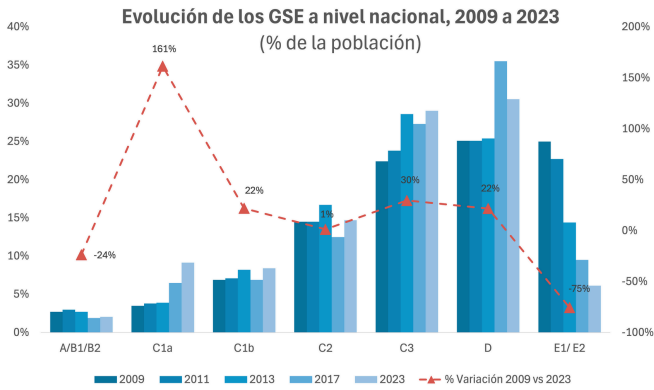
Fuente: Faro UDD con datos de CASEN 2022 (GSE AIM 2023).

Según esta clasificación, entre la clase C1a y C3 (los límites superior e inferior de la clase media chilena) hay \$2.370.382 pesos de diferencia en los ingresos familiares mensuales y \$987.373 en los ingresos per cápita mensuales. Una situación que es común y transversal de las clases medias y altas a nivel mundial es que las familias con mayores ingresos tienden, en promedio, a tener menos hijos. Sin embargo, en Chile, dentro de la misma clase media C, la diferencia en el número de personas por familia es marginal: solo de 0,3 personas por familia. La brecha se amplía entre la clase E y la C3, llegando a ser de 0,6 personas por familia. Por el contrario, entre la clase alta AB y la clase media alta C1a, la brecha es solo de 0,2 personas por familia.

En términos de nivel ocupacional y educacional (Acuña, 2023), la clase alta concentra la mayor cantidad de sostenedores con estudios universitarios completos (98%), donde el 100% de ellos trabajan en cargos directivos porque que son profesionales de alto nivel.

Esto contrasta con la clase E donde el 1% tiene estudios universitarios incompletos y en su mayoría (76%) tiene la enseñanza media incompleta. Un 48% de ellos tiene trabajos no calificados. En cambio, estas características suelen ser mucho más heterogéneas. En el grupo C1a y C1b todavía concentran una mayoría de trabajadores profesionales, sin embargo en el siguiente grupo, C2 y C3, 26% y 20% tiene estudios universitarios incompletos respectivamente. En el grupo C2 un 37% de los sostenedores son agricultores o vendedores contrastado con el C3 en donde un 53% de los sostenedores se dedican a los mismos oficios. Se puede ver, entonces, una correlación directa entre nivel de ingresos y nivel educacional y ocupacional: a mayor educación, las ocupaciones suelen ser de rango más alto y los ingresos se comportan en la misma dirección.

A nivel nacional, la evolución de la clase media C, en todas sus variantes, muestra que la clase media alta (C1a) es la que más ha aumentado desde el año 2009, siendo este incremento de un 161%. La clase media C3 ha aumentado en un 30%, la C2 en un 1% y la C1b ha aumentado en un 22%. Por otro lado, en 14 años ha habido un incremento de la clase D (+22%) producto de la fuerte disminución (-75%) de la clase más baja de la pirámide social.

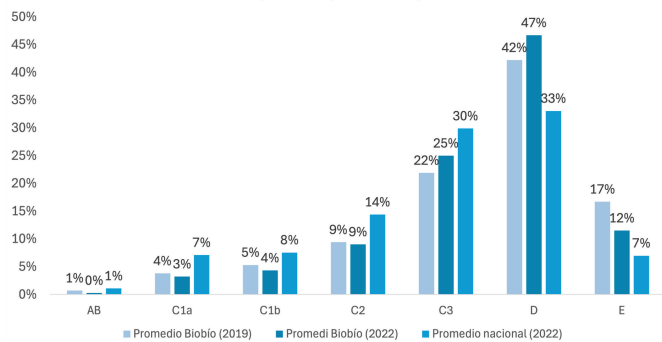


Fuente: Faro UDD con datos de la CASEN 2022, CASEN 2017, AIM 2015 y Monteiro (2015)

Evolución de la clase media en la región del Biobío

En la región del Biobío se puede observar una evolución positiva de la clase media baja. En 3 años, el segmento C3 es el que más ha crecido (22% a 25%) aunque el segmento vulnerable también dio un salto positivo, pasando de un 42% a un 47% de los habitantes de la región. Sin embargo, podría concluirse que el segmento E, al disminuir de 17% a 12% pudo haber sido el causante del aumento del grupo vulnerable D, lo que refuerza la idea que las personas en la región del Biobío están saliendo de la pobreza.

Comparación GSE entre región del Biobío y país (% de la población)

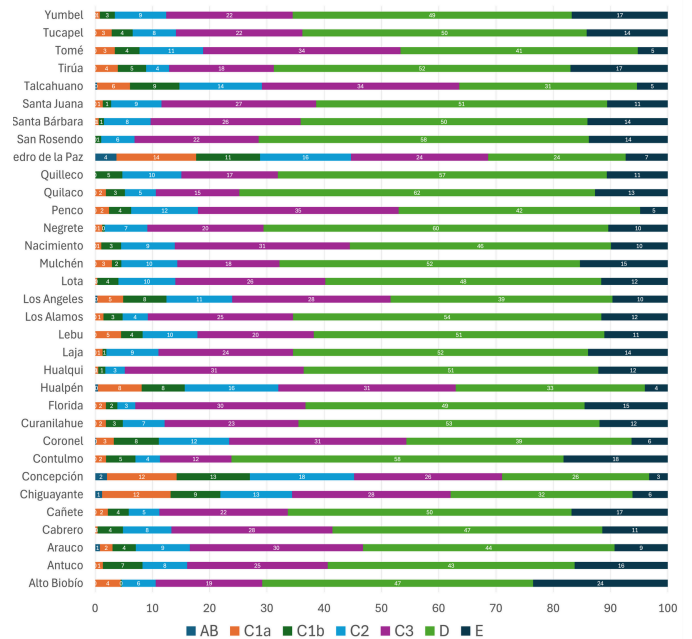


Fuente: Faro UDD con datos del AIM (2023) y Critería (2019).

Análisis por comuna

Es interesante notar el hecho de que en la región del Biobío, las comunas que concentran la mayor cantidad de familias de clase alta son San Pedro de la Paz (3,71%) y Concepción (2,05%). En el tramo siguiente, se repiten las comunas de San Pedro de la Paz (13,94%), Concepción (12,17%) y se añaden las comunas de Chiguayante (11,96%), Hualpén (7,62%) y Talcahuano (5,75%) con la mayor cantidad de familias de clase media alta.

GSE en las comunas de la región del Biobío, 2022 (% de la población)



Fuente: Faro UDD con datos del AIM (2023)

Por otra parte, el GSE vulnerable (D) sigue siendo el más importante en todas las comunas, con un promedio de 47% de las familias de la región. Le sigue la clase media baja (C3) con un promedio de 25% y la clase pobre/extrema (E), con un 12% de la población regional. Esto se puede contrastar con el promedio nacional, donde la clase vulnerable es de 33%, la clase media baja es de 30%, y la clase pobre/extrema es de 7%.

Clase media y malestar

A pesar que los datos expuestos muestran que en Chile, y en la región del Biobío, ha existido una evidente movilidad social, las secuelas económicas que dejaron los eventos ocurridos desde octubre de 2019 en Chile, han hecho que los habitantes del país, sobre todo la clase media, se cuestionen si realmente el desarrollo económico ha sido propicio también a ellos. Las trabas con las que se encuentran para tener una mejor calidad de vida -las bajas pensiones que dependen, además, de un modelo altamente arriesgado pero altamente rentable, la mala calidad de la educación a la que pueden acceder, las pocas exenciones tributarias (porque la clase media tiene que pagar todo tipo de impuestos) y el carácter negativo o inverso de las ayudas estatales en relación a los ingresos a medida que estos aumentan- hacen que sea doloroso transitar en una, dos o tres generaciones desde la clase media baja o la típica hacia la emergente y la alta.



Una de las teorías que se pudieran ofrecer para explicar este fenómeno es la de la importancia que le dan las personas a los bienes posicionales (positional goods). Vatierno (2009) explica que los bienes posicionales tienen más restricciones que los bienes privados, porque tienen doble exclusión y doble rivalidad, lo que los hacen tremendamente escasos para una gran parte de la población, porque responden a un juego de suma cero o incluso negativo: para que una persona goce de este tipo de bien, muchas otras no podrán hacerlo. Así, las personas no valorarían tanto lo que se alcanza en términos individuales, sino lo que no se alcanza en términos posicionales o relativos al observar el nivel de vida que se puede permitir la clase media alta (C1a y b). La clase media chilena, al ser inmensamente heterogénea – como se vio en las diferencias de ingresos entre los tramos C1 y C3 – presenta dificultades para auto identificarse como tal. En la región del Biobío, por ejemplo, conviven personas de los segmentos C1a y b, con personas de segmentos C2, C3 y D en la misma comuna (San Pedro de la Paz y Concepción) separados solo por unos pocos kilómetros de distancia. La cercanía territorial o geográfica entre las distintas clases medias hace que sea relativamente fácil y cotidiano observar las diferencias de acceso a bienes y servicios posicionales de los que pueden gozar solo un segmento muy minoritario de la población. No sucede lo mismo en la Región Metropolitana donde la clase media alta y alta están concentradas en unas dos o tres comunas.

Palabras finales

Los ingresos monetarios de las familias se componen tanto de los ingresos autónomos como de las ayudas monetarias que el Estado entrega a las familias. Estas ayudas monetarias en forma de subsidios o transferencias están relacionadas de forma indirecta con el nivel de ingresos autónomos. Si bien, en la última encuesta CASEN se determinó que los ingresos monetarios han aumentado (lo que, por ende, redujo la pobreza), esto fue a causa de un aumento en las transferencias del Estado y no a causa de mayores ingresos autónomos de las familias, lo que estaría dejando en evidencia el deterioro de la economía nacional, la poca confianza empresarial y la menor cantidad de puestos de trabajo disponibles.

A pesar que estas ayudas gubernamentales jugaron un rol importante en la consecución del objetivo de disminuir la pobreza (Gobierno de Chile, 2023), existen ciertos incentivos perversos en los sistemas de subsidios y transferencias estatales hacia los segmentos de ingresos más bajas.

Con el propósito de no perder los beneficios estatales, las familias podrían preferir continuar en el segmento que les asegura la permanencia de las ayudas económicas estatales (gratuidad en la educación superior, subsidios a los servicios básicos, distintos tipos bonos, PGU, alimentación, entre otros).

A pesar que las familias tienen acceso a servicios de calidad que reflejan el salto en el desarrollo económico comparado con otros países (agua potable, cobertura en educación, cobertura en salud), el segmento D es aún el más importante en la región del Biobío, lo que demuestra que los ingresos autónomos de las familias están siendo mejorados a través de transferencias estatales y provisión de servicios y bienes públicos.

La clase media de la región del Biobío es comparativamente menor que el promedio nacional, en todas sus bandas, y el segmento vulnerable y pobre es mayor en la región que a nivel nacional. A pesar que la evolución de estos segmentos ha sido positivo, todavía falta por disminuir la cantidad de familias que no logran salir de la pobreza en la región. Comparativamente, existen más familias pobres en Biobío que en el promedio nacional, aunque este mismo segmento (E) haya disminuido un 29% en solo 3 años pasando a engrosar el número de familias que se ubican en la clasificación D, vulnerable.



Referencias

- Acuña, G. (2023, 21 noviembre). Los grupos socioeconómicos en Chile. Percepciones Económicas. Disponible [aquí](#).
- AIM. (2024). Actualización GSE AIM 2023 y manual de aplicación. Disponible [aquí](#).
- Criteria. 2019. Criterio Clasificación GSE. Disponible [aquí](#).
- Gobierno de Chile. (2023, 27 julio). Casen 2022: Pobreza registra importante baja en el país. Gobierno de Chile. Disponible [aquí](#).
- Ministerio De Desarrollo Social y Familia. (s. f.). Data social Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Disponible [aquí](#).
- Monteiro, F. (2015). Conoce la nueva segmentación económica en Chile. Disponible [aquí](#).
- Observatorio Social - Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (s. f.-b). Disponible [aquí](#).
- Orientaciones para el cálculo de la clasificación socioeconómica. (2024). En Registro Social. Disponible [aquí](#).
- Resultados ingresos CASEN 2022. (2023). En Observatorio del Ministerio de Desarrollo Social. Disponible [aquí](#).
- Vatierno, M. (2012). Un análisis gráfico de los bienes posicionales: consumo, valoración y fallos del mercado. RAE: Revista Asturiana de Economía, 46, 155-164. Disponible [aquí](#).